

nar a un público más amplio, tanto de católicos como de no católicos, ha decidido publicarlo.

Trata de exponernos al verdadero Cristo que se entrega al mundo. Pero ¿qué significa Cristo para nuestra vida? ¿En qué sentido puede interesar al hombre actual la personalidad de Jesucristo? Porque es cierto que muchos problemas no se pueden contemplar como hace años. Los estudios actuales, las investigaciones realizadas y la sensibilidad moderna, requieren un nuevo planteamiento con soluciones satisfactorias a la visión y exigencias del hombre de nuestros días. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre. Y precisamente por este atributo, el hombre encontrará siempre en Cristo el punto de apoyo y la razón de ser de su existencia. Por eso el P. Margerie se pregunta: Jesucristo, ¿por qué? ¿Cómo? Y tras considerar las profundas razones de la teología tradicional, pasa a las explicaciones de los autores que con más autenticidad han estudiado el problema: Teilhard, con su Cristo Cósmico; Bultmann y sus teorías sobre el mito y la desmitologización; las interpretaciones de Bonhoeffer... Nos lleva luego a una reflexión sobre la secularización y la consagración del mundo por la persona de Cristo a través de los sacramentos.

En suma, un tratado cristológico que, iluminado por el Vaticano II y las consideraciones de los teólogos actuales más eminentes, compromete la vida de cada hombre para insertarla en el insoslayable misterio de Dios.

A. MATUTE

REV. WILLIAM G. MOST. P. H. D., *New Answers to old questions*. — St. Paul Publications. Langley Bucks. London, 1971. — 150 × 225 mm. — 576 págs.

El autor se enfrenta, una vez más, con el problema de la predestinación. ¿Logrará una solución definitiva, entre los molinistas y los tomistas? Después de tres siglos de dura batalla, dentro del campo católico, librada aguerridamente por los representantes de los dos bandos, sigue siendo un problema la predestinación. Claro que ahora preocupa menos, al hombre de la calle y al pensador del laboratorio, esta clase de problemas. Por esto es más curioso que se le haya ocurrido al Rev. G. Most ofrecer una obra como ésta. Y es igualmente curiosa la manera como ha sido concebida, tal como ahora la presentamos: en su forma de libro. Después de haber enviado más 500 copias de la obra litografiada, el autor ha sopesado las respuestas de los especialistas y nos ofrece el resultado de la encuesta, si queremos llamarla de alguna manera.

La obra comprende cinco partes, perfectamente delimitadas. En la primera Most estudia las fuentes de la Revelación: los textos explícitos de la Sagrada Escritura y del magisterio de la Iglesia. Analiza luego el fin de la creación, la naturaleza de la redención, la voluntad salvífica universal, el poder del hombre para el bien y el mal, y la dependencia del hombre de Dios. Se ocupa de las promesas especiales de Cristo; de la obligación de tender a la perfección; de la conformidad de la voluntad humana con la voluntad de Dios, etc. En la segunda expone los dos grandes temas: predestinación y reprobación. Nos encontramos con la enseñanza de los Padres sobre la predestinación. De modo más extenso estudia las opiniones

de santo Tomás y las controversias *de auxiliis*, y trata de ofrecer una solución del problema basado en las fuentes de la revelación. La parte tercera se enfrenta con el modo en que la gracia es eficaz: pasa revista a las diferentes opiniones de los sistemas teológicos, los tomistas, molinistas, agustinianos, sincretistas, Marín-Sola y Muñiz, santo Tomás. Resuelve, al final, algunas de las objeciones más frecuentes. La cuarta parte trata de la presciencia divina: la opinión de las principales escuelas. Expone la enseñanza de la Sagrada Escritura y de la tradición acerca de la presciencia. Somete a un minucioso análisis la opinión de santo Tomás sobre la presciencia divina. Termina esa parte con un capítulo acerca de la síntesis de las conclusiones en torno a la presciencia divina, y en torno a la presciencia de los futuribles. La parte quinta es una síntesis de las conclusiones de toda la obra, y se cierra ésta con un apéndice sobre el orden del universo.

El autor cree haber respondido a un problema en que se han debatido tan acérrimamente las diferentes escuelas y doctores de la Iglesia. Es cierto que desde la época de las controversias *de auxiliis* se ha progresado mucho en la investigación teológica y filosófica. Pero mucho nos tememos de que el problema no haya logrado su plena respuesta en las páginas del Rev. G. Most. La obra es seria, como lo prueban las 50 páginas de notas. No falta un índice escriturístico, otro tomístico y otro de los papas, concilios, padres y doctores de la Iglesia y otros autores. El mérito de la obra consiste en haber ofrecido una visión, si no nueva, al menos moderna y completa, con las garantías de una perspectiva de tres siglos que permite una mayor independencia de criterios y juicios.

JOSÉ OROZ

F. BÖCKLE y otros autores, *El derecho natural* (Controversia, 8). — Editorial Herder. Provenza, 288. Barcelona 1971. — 125 × 200 mm. — 141 págs.

Este librito recoge las tres ponencias principales del congreso científico de los moralistas de habla alemana, celebrando en Bensberg en 1965. A los tres estudios ha añadido Böckle una introducción y un capítulo final en el que ofrece una visión retrospectiva y prospectiva. La razón de ser de estos estudios en torno al derecho natural es el deseo de proyectar luz sobre conceptos tan manejados como *secundum naturam* o *contra naturam*. No siempre tenemos la seguridad total de haber acertado en la definición de naturaleza o al descubrir su curso y exigencias. La ética concreta necesita, por otra parte, partir de conceptos claros y uniformemente aceptados. Para llegar a conclusiones más aceptables el congreso invitó a representantes de distintas disciplinas. F. X. Kaufmann planteó el problema del matrimonio desde el punto de vista de la antropología social. La referencia a las distintas culturas y su influencia en las concepciones morales es uno de los aspectos en el que más insiste, junto con el inevitable problema de las relaciones sexuales. Como muestra de la dificultad de definir satisfactoriamente el concepto de naturaleza traemos este texto